
*Juárez, J.F., Lezama, J.,
Moreno, A.
y Straka, T.
(2009)*

***Educar para vivir:
Cuatro enfoques desde la
educación en valores. Caracas:
Publicaciones UCAB. 2a. Ed.***

e

Esta es la segunda edición de una publicación del año 2003, producto del interés de un grupo de investigadores de la Universidad Católica Andrés Bello, quienes indagaron sobre los valores y su incidencia en la sociedad. El libro es una aproximación a las inquietudes más comunes entre los docentes que tienen la responsabilidad de educar, y por lo tanto, de formar. Aborda cuatro enfoques, como señala el título, de la educación en valores. En primer lugar, profundiza sobre el rol que tiene la institución educativa en la formación del ciudadano y presenta las desviaciones más frecuentes que se observan en la práctica pedagógica, cuando se intenta formar en algo que no se cree. Si el docente no vive lo que dice, mucho de lo que hace se queda dentro del salón de clases sin ningún impacto en la sociedad. También se analizan las distintas corrientes pedagógicas que han intentado responder al paradigma educativo moderno. Allí se responde a la pregunta de si es más importante la técnica o las humanidades en la formación de las personas y se defiende el paradigma de la formación integral.

La segunda reflexión se refiere al tema de la ecología, asumida como un valor al que todo docente está llamado a estudiar para fomentar una discusión de altura con sus discípulos. La ecología, más que un término, es una forma de vida dentro y fuera del ambiente escolar. Es el medio que rodea a los seres vivos. Para exponer con más claridad lo que se intenta transmitir, el autor distingue algunos conceptos que son necesarios conocer para trabajar con los estudiantes, pero sobre todo, el fin que persigue en su trabajo, es generar un nuevo modo de comprender la relación del sujeto con su espacio vital.

La tercera reflexión analiza la distinción entre los valores y la religión. Suele confundirse la práctica de los valores con un adoctrinamiento de tipo religioso y eso no es así. En esta parte del libro se afirma que la religión no excluye los valores, pero quien actúa de acuerdo a unos valores, no necesariamente lo hace por una convicción de tipo religiosa. También se profundiza en este capítulo

sobre las manifestaciones religiosas y su influencia en el comportamiento de las personas que se acogen a ellas.

La última parte del libro hace referencia a la escuela como el espacio ideal de una educación para la vida digna. No hay desarrollo sin una educación de calidad. Este es el principio rector de la reflexión que nutre esa parte de la obra y menciona las formas en las que se ha emprendido en Venezuela el estudio sistemático de la educación en valores, otrora llamada educación moral y cívica. La ética del desarrollo es el camino que han seguido en los últimos años los que se han dedicado a buscar salidas prácticas a las crisis de las sociedades contemporáneas.

Los autores, aunque no pretenden decir nada definitivo sobre el tema, ofrecen un espacio para la reflexión y el diálogo constructivo entre los docentes, con los estudiantes y en general para trabajar con toda la comunidad educativa. Ellos están convencidos de que mientras se mantenga en el ambiente escolar una discusión permanente sobre los valores, éstos serán asumidos y se pondrán en práctica sin ninguna reserva.